

3

**PLAN PASTORAL
ESCOLAR
SAGRADOS
CORAZONES**



INDICE

Introducción del Plan Pastoral Escolar	3
1.- Objetivos	7
2.- Líneas de acción	8
3.- Dimensiones y ejes transversales	9
4.- Organigrama de Pastoral	9
4.1.- Equipo de Pastoral	10
4.2.- Equipo ampliado de agentes de pastoral	11
4.3.- Equipo de animadores de grupos de profundización en la fe	12
4.4.- Departe de ERE	12
5.- Ámbitos del proceso	13
5.1.- Personalización o pedagogía del umbral	14
5.2.- El diálogo fe - cultura	14
5.3.- Iniciación y proceso de crecimiento en la fe	19
	22
6.- Destinatarios	23
6.1.- Familias	24
6.2.- Antiguos Alumnos	24
6.3.- Alumnos	25
Características generales	26
Características de la religiosidad	34
Objetivos por etapas	38





INTRODUCCIÓN DEL PLAN PASTORAL ESCOLAR

El **anuncio explícito de la fe** constituye una tarea central en nuestra vocación, un ministerio que tenemos dentro de la Iglesia. *“Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio”* (Mt 16, 15) *“Ay de mí si no evangelizara”*. (1Cor 9,16)

Desde el encuentro con el Dios de la Vida nos urge llevar a los otros la Buena Noticia que posibilita el Reino y la Felicidad. Creemos en la capacidad del Evangelio para seguir dando sentido a la vida.

La pastoral es un diálogo entre la realidad de hoy, Dios y nosotros. Un diálogo abierto, fecundo en la medida en que somos capaces de abrirnos, de acoger, de respetar lo diferente. Un diálogo que nos saca al encuentro del otro y hace de éste un Hermano.

Desde hace unos años, la realidad cambiante, secularizada y compleja en la que nos movemos, donde la vida va por una parte y la fe por otra, nos interpela y plantea una serie de interrogantes: *¿Cómo se puede*



compaginar vivir en una cultura como la nuestra y conservar la fe? ¿Se puede mantener una fe que incluya lo eclesial con todas las tensiones y contradicciones en esta época? Pero, sobre todo, nos preguntamos: ¿Cómo anunciar hoy al Dios de Jesús a los niños, jóvenes, familias...? ¿A través de qué lenguaje, con qué medios y desde qué plataformas?

Encontrar respuestas a estos interrogantes nos ha supuesto -y nos supone constantemente- darnos tiempo, escuchar, buscar juntos con valentía, recorrer nuevos caminos, revisar lo que somos y hacemos, nuestras presencias y tareas...

En el proceso de reflexión que venimos realizando como Hermanas, llegamos al convencimiento de que nuestras obras educativas sólo tienen sentido si constituyen un espacio de crecimiento humano y cristiano. Desde este planteamiento, queremos que nuestros Centros SS.CC. tengan como eje central de su proyecto educativo la **educación en la fe.**

Para que esto se pueda dar, necesitamos que en nuestras comunidades educativas cuidemos la



espiritualidad, aprendamos a leer la vida con ojos creyentes, ofrezcamos tiempo, espacio y una palabra de acogida y de sentido a los que más la necesitan, nos sensibilicemos y comprometamos con los desfavorecidos, practiquemos la reflexión y la formación que nos permitan dar razón de nuestra esperanza y cultivar el sagrario de nuestra conciencia, celebremos la Vida, etc.

Somos consciente de que este proyecto no sería posible sin la existencia de **educadores creyentes SS.CC.** que asumamos un mismo estilo de trabajo, con un horizonte común, que posibilitemos la colaboración entre las obras educativas, y la integración entre la pastoral escolar y nuestra Pastoral Nacional (PJV).

Para lograrlo, tenemos el **Plan Pastoral Escolar**, *que recoge nuestra línea pastoral, nuestros destinatarios así como las estructuras y medios necesarios para llevar adelante nuestra acción pastoral.* Con él además, queremos establecer un referente común a nuestras obras educativas, unificar criterios, aunar esfuerzos, compartir recursos; y facilitar la incorporación de los laicos al proceso.



Además, hemos elaborado un **Itinerario Catequético**, que nos ayude a organizar y desarrollar el proceso de maduración de los grupos de fe, que sirva de guía y orientación a los animadores y que facilite la integración de los nuevos agentes de pastoral.

Ambos documentos: Plan Pastoral Escolar y el Itinerario Catequético, están profundamente relacionados para dar una mayor continuidad y coherencia a los procesos de personalización en la fe, y a la labor educativa que realizamos en nuestros Centros.

Hemos de destacar que nuestros destinatarios no son sólo los alumnos sino **toda la Comunidad Educativa**: alumnos, familias, profesores, antiguos alumnos, personal no docente.



1. OBJETIVOS

En este primer apartado describimos la experiencia creyente que queremos ofrecer en nuestros Centros Educativos, así como los medios necesarios para posibilitarla.

1.1. Objetivo General:

Dar a conocer al Dios de Jesús y su Buena Noticia a toda la Comunidad Educativa. Un Dios que nos ayuda a crecer juntos como personas creyentes incondicionalmente queridas y aceptadas, en relación con otros y comprometidas con la transformación de nuestro mundo, desde la propia vocación dentro de la Iglesia.

1.2. Objetivos Específicos:

- Crecer como personas, valorar y dar sentido a la vida.
- Aprender a reconocer a Dios y posibilitar el encuentro con Cristo.
- Aprender a relacionarse construyendo fraternidad.
- Descubrir la dimensión eclesial de la fe.
- Comprometerse en la transformación de la realidad desde los valores del Evangelio.



2. LÍNEAS DE ACCIÓN

- Partimos de la acogida incondicional de la persona, ayudándole a nombrar y acoger lo que es y lo que vive a la luz de la fe.
- Ofrecemos un proceso de crecimiento gradual e integrador, como persona creyente, en el que cada uno lleva su propio ritmo y dispone del tiempo necesario.
- Hacemos un anuncio explícito de la fe, ayudando a cada uno a crecer en libertad.
- Apostamos por el acompañamiento personal y grupal, compartiendo momentos informales, ofreciendo tiempo y dedicación, y cuidando el seguimiento personal.
- Formamos a la persona en el conocimiento de la realidad socio-política de nuestro mundo, para ser agente de transformación en ella.
- Entendemos el trabajo pastoral como una labor de equipo que implica a todos los ámbitos del Centro Educativo y compromete a todos los miembros de la Comunidad Educativa.



3. DIMENSIONES Y EJES TRANSVERSALES

El Plan Pastoral Escolar se orienta al desarrollo de las siguientes dimensiones de la persona:

- Dimensión personal
- Dimensión trascendente
- Dimensión comunitaria
- Dimensión del compromiso
- Dimensión formativa

Además, en nuestros Centros queremos subrayar dos ejes transversales: la perspectiva vocacional y el carisma SS.CC.

4. ORGANIGRAMA PASTORAL

El Proyecto Pastoral requiere, para que sea efectivo, de una serie de estructuras, actitudes y compromisos personales y grupales. Si bien, el Equipo de Pastoral es el encargado de aplicar el Plan Pastoral Escolar en los Centros Educativos, el garante último de su cumplimiento en los mismos corresponde al Director General junto con el Equipo Directivo de cada uno de los Centros, en coordinación con el Equipo de Titularidad.



4.1. Equipo de Pastoral

Es el grupo de personas que anima y coordina la acción evangelizadora y pastoral en todas las actividades escolares y extraescolares que se realizan en el Centro. Es coordinado y dirigido por el Coordinador de Pastoral.

Está formado por, al menos, cuatro miembros, en la medida de lo posible de diferentes niveles. Serán religiosas o laicos con una clara identificación con las Líneas y Orientaciones de educación SS.CC. y los criterios del Equipo de Titularidad.

Sus competencias son las siguientes:

1. Aplicar el Plan Pastoral Escolar SS.CC. en el Centro.
2. Promover y coordinar la programación de objetivos, actividades y recursos para la formación cristiana de los alumnos en las diversas etapas.
3. Reflexionar, proponer y evaluar actividades de Pastoral en el Centro, en reuniones periódicas.
4. Responsabilizarse de la animación, organización y seguimiento de los grupos de fe y de sus animadores, programando los medios adecuados para su conveniente desarrollo.



5. Colaborar con el departamento de religión respecto al contenido, metodología y sentido pastoral de la enseñanza religiosa en el Centro.
6. Asesorar a los profesores de religión y a los agentes del Centro en el desarrollo de sus funciones.
7. Colaborar con el departamento de Orientación Educativa y los coordinadores de Ciclo y Tutores en la tarea de promover la formación integral de los alumnos.
8. Prolongar la acción pastoral del Centro entre las familias.
9. Llevar a cabo las actividades intercolegiales.

4.2. Equipo ampliado de agentes de pastoral

Es el organismo que agrupa a todos los agentes de pastoral de nuestro Centro Educativo.

Está integrado por el Director General, los miembros del Equipo de Pastoral, los animadores de grupos de fe, los profesores colaboradores en pastoral...

Sus funciones principales son:

- Ser instrumento de comunión entre todos los que contribuyen a la educación de la fe en nuestro Centro educativo.



- Servir de espacio de conocimiento de la realidad pastoral, encuentro, celebración de la fe y formación de los agentes de pastoral.
- Animar la dimensión evangelizadora del Centro.
- Es un ámbito de coordinación de los esfuerzos de todos.

4.3. Equipo de animadores de grupos de profundización en la fe.

Está formado por los animadores de los distintos grupos de profundización en la fe que existen en el Centro.

Está coordinado por un miembro del Equipo de Pastoral del Centro.

Sus funciones principales son:

- Coordinar e impulsar procesos de maduración en la fe.
- Asumir el Itinerario Pastoral de la etapa que acompaña.
- Realizar el acompañamiento personal y grupal.
- Responsabilizarse de la propia formación.

4.4. Departamento de ERE

Está formado por todos los profesores de Educación Religiosa Escolar.



Es coordinado por un miembro del Equipo de Pastoral.

Sus funciones principales son:

- Unificar criterios de programación y evaluación.
- Elaborar los Diseños Curriculares de ERE, a partir de los Diseños Curriculares Base de la Conferencia Episcopal.
- Programar y coordinar aquellas acciones que, en relación con la ERE, se orientan a fomentar valores, desarrollar capacidades y proporcionar experiencias religiosas, siempre en relación con el nivel de fe y maduración de los destinatarios.

5. ÁMBITOS DEL PROCESO

Somos conscientes de que en nuestra comunidad educativa nos encontramos personas con situaciones personales y de fe muy diversa. Por tanto, la acción evangelizadora ha de desarrollarse a través de distintos ámbitos que denominamos ámbitos del proceso evangelizador.

Podemos representar los ámbitos de nuestro proceso evangelizador como tres círculos concéntricos:



a. Personalización o Pedagogía del Umbral: Pretendemos promover el desarrollo integral humano, fomentando todo aquello que contribuya a formar una personalidad equilibrada, armónica, liberada y crítica.

b. Diálogo fe-cultura: Pretendemos integrar la cultura y la fe cristiana. A ello contribuirá todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque se centre de modo más relevante en la enseñanza religiosa.

c. Inicio y proceso de crecimiento en la fe: Pretendemos anunciar explícitamente la fe a través de un proceso personal y comunitario que tienda a la madurez cristiana. Madurez relativa en cada una de las etapas evolutivas del alumno. La estructura más favorable para este objetivo son los grupos de fe.

5.1. Personalización o Pedagogía del umbral.

La finalidad de este ámbito es el desarrollo humano que favorezca la apertura a la fe y al mensaje cristiano. Se trata de hacer pasar de una situación previa de “pasividad” en el mundo, a una situación crítica y activa aprendiendo a leer los acontecimientos que nos rodean desde unos valores concretos.



La base de esta “pedagogía del umbral” se encuentra en la creación de un ambiente en la Comunidad Escolar que sea expresión de aquello que queremos vivir, que contagie y que invite a vivirlo.

Son muchos los factores que intervienen en la creación de este ambiente: los espacios, los símbolos y adornos utilizados, la distribución de los horarios, el estilo de relaciones, las facilidades que se dan para la interrelación y el diálogo, la formación de grupos, la amistad, la participación, la reflexión, la conexión con la vida social externa... siendo dos los factores fundamentales en la creación de este de ambiente:

- El propio educador. Su influencia dependerá de su conciencia y talante como educador cristiano
- La comunidad educadora. Los valores de vida se establecen a través de ella.

En el actual contexto social este ámbito adquiere una importancia decisiva. Llevarlo a cabo implica una actitud permanente sobre si nuestro Centro, los educadores, nuestras acciones, proyectos, relaciones educativas, las



estructuras, el currículo oculto... transparentan verdaderamente los valores del Evangelio.

A través de experiencias y contenidos programados para cada nivel, de campañas ocasionales, del Plan de Acción Tutorial, de la interacción con los educadores y con el entorno (familia, antiguos alumnos, barrio...), de las convivencias de curso, del seguimiento personal de los alumnos, de las actividades de PJV (campamentos, convivencias, encuentros...) queremos facilitar la interiorización de los valores y la construcción de un nuevo ambiente con esos mismos valores.

Tres perspectivas han de tenerse en cuenta para una adecuada personalización:

1º Educación para los valores:

Se llega al umbral de la fe apoyándose en ciertos valores humanos fundamentales. Estos valores, actitudes y normas han de impregnar todo el proceso educativo y orientarse a descubrir la dignidad de toda persona humana, reconociendo la capacidad de elección y decisión propias.



Entre estos valores destacamos desde nuestro carisma y espiritualidad SS.CC. el amor, la misericordia, la compasión, la libertad, la paz, la responsabilidad, la solidaridad, la justicia, el compartir, la donación de uno mismo...

2º Educación para la utopía o en la esperanza:

Educar “en la esperanza” o educar “para la utopía” es cultivar expectativas, cultivar personas que se nieguen a aceptar la realidad actual como única realidad posible y se empeñen en su transformación. Educar “en la esperanza” es educar en el valor de la vida, su significado y su destino, el sentido del más allá, la superación de las estructuras, la capacidad de mejorar el presente...

En la situación social que nos toca vivir, debemos hacer un esfuerzo especial por impulsar la educación para la justicia, a través de programas amplios, globales y coherentes, que comiencen por promover la revisión de aquellas estructuras de nuestro Centro Educativo que influyen en la manera de percibir este valor.



En esta educación transformadora, nuestra escuela debe construirse como signo interpelante, desde sus propias opciones a favor de la solidaridad y la justicia.

3º Educación para la búsqueda:

El tercer sector de la “pedagogía del umbral” nos recuerda que la mejor educación no es la que da muchas respuestas, sino la que genera preguntas en el interior de la persona y la incita a buscar. El problema de muchos jóvenes es que no tienen interrogantes que les inquieten, por eso no buscan.

Educar para la búsqueda supone:

- Desarrollar la capacidad de admiración y asombro ante la realidad y ante el mundo, y no sólo ante las ciencias y las disciplinas escolares.
- Desarrollar la capacidad de búsqueda constante, y no sólo de aferrarse a las seguridades.
- Desarrollar la capacidad de preguntarse, y no sólo de aprender.
- Desarrollar la capacidad crítica y transformadora, y no sólo de integrarse en el sistema.



- Desarrollar la apertura al Misterio, descubrir el sentido “sacramental” de la vida y del mundo.

5.2. El diálogo fe-cultura.

Otro elemento definidor de nuestra acción educativa y evangelizadora es la capacidad de integrar las dos realidades que constituyen nuestra identidad: la cultura y la fe cristiana.

Las distintas áreas curriculares, las campañas de solidaridad, la formación social cristiana, el voluntariado social, la formación para familias, las actividades de PJV, las clases de Religión (ERE)... son algunos de los medios a través de los cuales queremos llevar a cabo dicha integración.

1. El diálogo fe-cultura en nuestros Centros

Es nuestro Centro Educativo en su conjunto, y no sólo la clase de Religión, el lugar adecuado para realizar este proceso de aproximación, de síntesis y de diálogo fe-cultura. Será necesario superar el riesgo de relegar lo cristiano a una pequeña parcela de nuestro Centro, de dotarle de carácter optativo, de creer que unas pocas



actividades religiosas ya justifican el carácter religioso del mismo Nuestra tarea consiste en ofrecer la visión cristiana de la realidad a través del conjunto de saberes que se ponen en juego en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de esta concepción global de la misión educativa de nuestro Centro alumnos y educadores podremos ir descubriendo la cultura humana y su relación con la fe. Esto requiere, entre otras cosas, que los educadores:

- Tengamos una actitud abierta y sincera ante la cultura humana, la ciencia y la cultura de los alumnos (sin reticencias, conservadurismos, actitudes defensivas...)
- Ayudemos a analizar, situar, entender los acontecimientos culturales y sociales desde la fe, especialmente cuando estos se viven de forma más intensa o conflictiva
- Presentemos las repercusiones que la fe expresada y vivida en su conjunto tiene en la cultura
- Realicemos planteamientos interdisciplinarios de manera ocasional y sistemática, especialmente con alumnos mayores, sobre cuestiones conflictivas en torno a las



relaciones fe y ciencia o fe y valores humanos / práctica social...

- Propongamos nuevas expresiones y formulaciones de la fe en los términos y categorías de la cultura actual
- Hayamos hecho nosotros mismos esa síntesis personalizada entre nuestra fe y la cultura.

2. El diálogo fe-cultura y la enseñanza de la religión.

Existe un momento clave en la realización de este proceso de diálogo fe-cultura: la enseñanza religiosa.

La aportación principal de la ERE al proceso de educación de la fe consiste en la formulación racional y cultural de la identidad cristiana, y la posibilidad de integrar el saber religioso entre el conjunto de saberes humanos como un elemento crítico y direccional.

Para ello es necesario superar una formación meramente receptiva, pasiva, acumulativa y repetitiva de contenidos, individualista; y optar por un modelo de aprendizaje activo, significativo y compartido:

- donde el joven se haga responsable de su propia educación de la fe, en una actitud de buscador y protagonista



- que parta de la experiencia y se desarrolle en la experimentación (de valores, de relaciones, de nuevas posibilidades de expresión...); que permita organizar, actualizar, criticar, expresar las nuevas experiencias
- que facilite la interacción del educando con su ambiente próximo, donde pueda compartir y confrontar su experiencia / aprendizaje.

5.3. Iniciación y Proceso de crecimiento en la fe.

Este ámbito supone un proceso de conversión a Cristo, de integración en la comunidad cristiana y de compromiso vital por el Reino de Dios desde el carisma SS.CC.

En él incluimos:

- a) La iniciación a la **oración y celebración de la fe** a través de la oración de la mañana, la celebración de la Eucaristía y de los tiempos litúrgicos, las fiestas congregacionales, la preparación a los sacramentos...
- b) **Grupo de profundización en la fe.** Constituye el núcleo de este tercer ámbito. Comienza en la etapa escolar y se prolonga más allá de ella, integrando antiguos alumnos y padres. Posibilita la vivencia y el compromiso de la fe adulta en comunidad.



- c) **Acompañamiento personal y grupal.** Ayudar a crecer como persona creyente y a descubrir la propia vocación cristiana.
- d) **Convivencias cristianas.** Proponen y ahondan el seguimiento de Jesús en el encuentro con los otros.
- e) **Voluntariado cristiano.** Abre al compromiso con la realidad desde una experiencia de fe.
- f) **Pastoral Familiar.** Ofrece a las familias la posibilidad de seguir profundizando en la fe en comunidad.
- g) **Actividades de Pastoral Juvenil SS.CC.** Forman parte del proceso y posibilitan experiencias fundantes dentro del mismo.

6. DESTINATARIOS

El Plan Pastoral Escolar tiene como destinatarios a todos los **miembros de la comunidad educativa:** los alumnos, las familias, los profesores, el personal no docente, los antiguos alumnos...

Nos parece importante que el trabajo pastoral parta siempre de la realidad. Por tanto, a continuación, ofrecemos una descripción de las principales características de los



destinatarios de nuestra acción pastoral. Nos hemos detenido más exhaustivamente en los alumnos.

6.1. Familias:

a) **Características:** Muchos de ellos se acercan con ocasión de la iniciación sacramental de sus hijos o por la necesidad que sienten como padres de seguir formándose. Encuentran en el Centro un ámbito en el que retomar, en muchos casos, su experiencia creyente y su relación con Dios, así como profundizar y celebrar su fe a través del grupo.

b) **Objetivos:** Están recogidos en el Itinerario Catequético Familiar.

6.2. Antiguos alumnos:

a) **Características:** Son jóvenes que, si bien han terminado su etapa escolar, continúan su proceso de maduración en la fe en comunidades juveniles.

Buscan configurar su identidad y compromiso como seguidores de Jesús, como miembros de la comunidad eclesial y como testigos del Reino en medio del mundo.



Esta etapa es el momento de vivirse para los otros al estilo SS.CC.

Características de los jóvenes de entre 18 y 25 años:

- La etapa se inicia con un periodo de cambio, de transición a otro mundo -el del trabajo o el de los estudios universitarios-. Por ello los jóvenes van a experimentar miedo, inseguridad, expectativas, ilusiones, retos...
- Se encuentran nuevas posibilidades, una mayor libertad e independencia (coche, dinero, relaciones...) que tienen que aprender a manejar.
- Les preocupa el futuro.
- Adquieren compromisos más vitales que van configurando su vida.

b) Objetivos: Aparecen recogidos en el Itinerario Catequético.

6.3. Alumnos:

a) **Características:** Para describir los rasgos de los alumnos hemos realizado, en primer lugar, una descripción



general para, a continuación, centrarnos en los rasgos de su religiosidad.

a.1. Características generales:

Los niños y niñas de 3 a 6 años:

- Descubren, despiertan, desean aprender, se admiran.
- Tienen dificultad para la abstracción y se interesan por lo concreto.
- Son imaginativos y mezclan realidad e irrealdad.
- Juegan y aprenden al mismo tiempo.
- Desean y necesitan ser amados, escuchados, atendidos.
- Descubren su propio cuerpo, su entorno y su familia.
- Experimentan una fuerte dependencia familiar.
- Imitan a los adultos (padres y educadores). Y reciben un gran influjo de sus padres y educadores.
- Su conciencia moral es afectiva.
- Son receptivos a la oferta de la escuela.
- En algunos casos, pertenecen a una familia creyente; en otros carecen de un primer anuncio de la fe en la familia.
- Oran con espontaneidad.



Los niños y niñas de 7 a 9 años:

- Se manifiestan cariñosos, abiertos y espontáneos.
- Son muy inquietos: necesitan moverse, tocar, observar, comentar.
- Poseen un conocimiento más ajustado de sí mismos.
- Frecuentemente ejercen el chantaje afectivo.
- Piensan de forma concreta siendo capaces de acumular datos.
- Son receptivos, también a la figura de Jesús y su mensaje.
- Tienen capacidad de idealización.
- Les gusta formar parte de un grupo y ser considerados como miembros del mismo.
- Tienden a formar grupos homogéneos (por sexo, edad, gustos...)
- Muestran deseo/ interés por participar en actividades.
- Empiezan el paso de una moral heterónoma a una moral autónoma.
- Consideran lo concreto como verdadero y real.
- Sitúan el mundo religioso en lo no-concreto y desde su lógica pueden empezar a valorarlo como lo “no-verdadero” o “no-real”.
- Inician el realismo.



Los niños y niñas de 10 a 12 años:

- Se muestran estables y tranquilos.
- Necesitan movimiento y actividad.
- Experimentan el deseo de independencia, autoafirmación y cierta separación de los adultos.
- Les interesa lo práctico y objetivo.
- Sienten dificultad para la reflexión, la crítica y la interiorización.
- Poseen una visión utilitarista e inmediata de la vida y de la realidad.
- Poseen cierta capacidad de abstracción (partiendo de lo concreto) y de objetividad (persistiendo el egocentrismo).
- Preguntan sobre el significado de la realidad. No le convencen cualquier tipo de respuesta.
- Experimentan dificultad para el sentido de progreso y proceso.
- Se distancian de los padres.
- Están en un momento propicio para que descubran adultos significativos.
- Descubren el grupo de “iguales”.
- Poseen un sentido estricto de la justicia.
- Se interesan por las reglas del juego.



- Despiertan a la conciencia de pecado.
- Inician cierta autonomía moral.
- Superan el animismo
- Se relacionan de manera menos afectiva con Dios.
- Prefieren actuar antes que rezar.
- Se muestran sensibles hacia María, madre.
- Viven mágicamente los sacramentos.

Los adolescentes de 12 a 14 años:

- Inician un período de cambio y desarrollo físico-sexual.
- Se van descubriendo a sí mismos.
- Se vuelven emocionalmente inestables e inseguros.
- Son contradictorios internamente.
- Se manifiestan rebeldes y agresivos.
- Buscan modelos de identificación.
- Les falta el lenguaje adecuado para expresar lo que viven.
- Pasan de la lógica concreta a la lógica formal.
- Buscan los porqués.
- Aumentan la emancipación de los padres.
- Descubren la pandilla
- Su amistad se hace más exclusiva, intensa y conflictiva.



- Valoran la calle.
- Comienzan a confrontarse con el mundo de los adultos.
- Viven una justicia relativista e individual.
- Inician una moral más autónoma
- Le importan los adultos si encarnan valores.
- Son sinceros.
- Viven un Dios institucional: conocido pero no vivido.
- Dudan sobre la religión. Abandonan progresivamente la práctica religiosa.
- Son menos espontáneos pero más capaces de personalizar.

Los adolescentes de 14 a 16 años:

- Son vitalistas e inquietos.
- Están preocupados por su cuerpo, su propia imagen, el “qué dirán”.
- Intentan clarificar su identidad. Se reafirman y buscan autonomía, emancipación, libertad.
- Son más objetivos y críticos.
- Ven la realidad de modo racionalista, empírico y utilitarista.
- Les cuesta comunicar su mundo interior.



- Desean ser acogido, aceptados y tenidos en cuenta. Buscan llamar la atención.
- Viven centrados en su grupo de amigos.
- Eligen a sus amigos íntimos.
- Poseen una mayor capacidad de introspección. Se hacen preguntas más existenciales.
- Comienzan a elaborar su propia escala de valores.
- Poseen un fuerte sentido de la libertad que entienden como “independencia de”.
- Se muestran con una cierta incoherencia.
- Ejercen la crítica ante la incoherencia de sus adultos de referencia.
- Entran en conflicto con la autoridad.
- Se encuentran en situación de crisis religiosa.
- Su Dios puede aparecer como apoyo y acogida; compensación de satisfacciones o juez. Puede mostrar interés por la persona de Jesús.
- Aprecian los valores evangélicos, que perciben como casi inalcanzables.
- No entienden la Eucaristía.



Los jóvenes de 16 a 18 años:

- Aparecen más estables emocionalmente.
- Necesitan autorrealizarse y tener protagonismo en la sociedad.
- Siguen siendo inconstante, pero analizan y aceptan las incoherencias en las que caen.
- Se preguntan por el sentido de la vida.
- Cambian su mentalidad, despiertan al razonamiento, presentan dudas.
- Descubren la relación en pareja, no exenta de inestabilidad y superficialidad.
- Desea independencia y autonomía.
- Poseen capacidad de entablar amistad.
- Consolidan su grupo de amigos.
- Poseen una moral subjetiva
- Valoran la tolerancia, las relaciones personales, el hedonismo. Se muestran sensibles a aspectos humanos, sociales, marginados.
- Desconfían de las grandes palabras.
- Adoptan posturas críticas y criticonas.
- Se comprometen, pero esporádicamente.
- Se muestran confusos en los valores.



- Manifiestan curiosidad ante el voluntariado
- Muestran capacidad de oración personal.
- No encuentran conexión entre lo celebrado en los sacramentos y su vida.
- Rechazan la Iglesia institución y les resulta difícil descubrir el Misterio de la Iglesia.



a.2. Características de la religiosidad:

Características de la religiosidad infantil 3-10 años	
R. Egocéntrica	<ul style="list-style-type: none"> • Lo refiere todo a sí. Su “yo” y el mundo permanecen indiferenciados. • Hace un Dios a su medida, no tiene trascendencia. • La oración es siempre para alcanzar cosas • No capta explicaciones razonadas.
R. Antropomórfica	<ul style="list-style-type: none"> • Se atribuye a la divinidad cualidades, formas y esquemas de comportamiento humano. • Aparecen sentimientos de admiración, confianza, amor.
R. Ambivalente	<ul style="list-style-type: none"> • Convive la imagen de un Dios-Padre-Bueno con la de un Dios-Juez-Castigador, de manera que se dan a la vez actitudes de confianza y temor.
R. Animista-mágica	<ul style="list-style-type: none"> • Tiende a atribuir vida, poder o intenciones malévolas o benévolas a los hechos o a los objetos, cosas por las que puede ser castigado o protegido.
R. Ritualista.	<ul style="list-style-type: none"> • Repite e imita los gestos y las fórmulas que ve en los adultos, por lo que no tiene un comportamiento religioso personalizado, sino que éste depende, en gran medida, del ambiente familiar y educativo.
R. Orientada hacia el realismo	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica lo religioso con lo real, manipulando las imágenes religiosas igual que los objetos. • Es incapaz de abstracción, y por tanto, no puede superar la lectura anecdótica de los textos bíblicos.



Características de la religiosidad preadolescente 11-14 años	
Dios Realista	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica lo religioso con lo real, manipulando las imágenes religiosas igual que los objetos. • Es incapaz de abstracción, y por lo tanto, no puede captar el simbolismo del lenguaje religioso por lo que no puedo superar la lectura anecdótica de la realidad.
Dios Purificado	<ul style="list-style-type: none"> • Va superando el egocentrismo, el antropocentrismo, la magia y la ambivalencia y comienza a atribuir a Dios sólo cualidades positivas. • La imagen de Dios según un modelo humano adquiere un carácter simbólico, caminando hacia una religiosidad más espiritual.
Dios afectivo-legalista	<ul style="list-style-type: none"> • En las niñas se da una prepotencia de lo afectivo, valorando sobre todo el encuentro personal. • Los niños tienen un acentuado legalismo y están más preocupados de los ritos externos.
Dios alejado de la vida	<ul style="list-style-type: none"> • La religión es uno más de los campos en que discurre su vida, se trata de campos aislados entre los que es imposible tender puentes. • La religión (y Dios por tanto) es algo de lo que se habla, pero no afecta para nada a la vida.
Dios Espiritu	<ul style="list-style-type: none"> • Comienzan a abandonar las imágenes infantiles de Dios y lo imaginan con un mayor simbolismo.
Dios personal	<ul style="list-style-type: none"> • Dios ya no es un Dios lejano y abstracto, sino que lo interiorizan con el consiguiente riesgo de subjetivismo emocional y de confundirlo con sus propias necesidades.
Dios de la duda	<ul style="list-style-type: none"> • Debido a su maduración intelectual y al positivismo ambiental, surgen las dudas, las preguntas, el escepticismo...
Dios amigo y confidente	<ul style="list-style-type: none"> • Establece una relación más madura, igualitaria y colaboradora. Dios es un amigo, un padre, un modelo, una meta, un apoyo...
Dios abandonado	<ul style="list-style-type: none"> • La afirmación personal conduce frecuentemente al abandono progresivo de las prácticas religiosas sobre todo si son impuestas y superficiales.



Características de la religiosidad adolescente 15-17 años	
Dios-Padre, Dios - Hermano	<ul style="list-style-type: none"> • Años muy impregnados de necesidades afectivas
Interiorización	<ul style="list-style-type: none"> • Va interiorizando la imagen de Dios tanto a nivel cognoscitivo como a nivel afectivo.
Trascendencia	<ul style="list-style-type: none"> • Progresiva afirmación de la trascendencia. • La imagen de Dios se espiritualiza, purificándose del antropomorfismo, magia y animismo.
Subjetivación	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso de <i>Subjetivación</i> de la religiosidad personal e individual en función de la problemática propia y de las propias motivaciones.
Crisis Religiosa	<ul style="list-style-type: none"> • Casi todos los adolescentes presentan una crisis religiosa, cuyo efecto es una religiosidad que oscila entre incertidumbres, entre fe confiada e incredulidad, entre práctica religiosa e indiferencia.
Disminución interés religioso	<ul style="list-style-type: none"> • La progresiva disminución del interés religioso se concreta en la disminución de la práctica religiosa y en la desconfianza en las instituciones religiosas.



Características de la religiosidad juvenil 18-21 años

- Predominio de lo **bello** sobre lo verdadero (crisis de la metafísica).
- Prevalencia de la experiencia **estética** sobre la experiencia ética.
- Una prioridad de la **naturaleza** sobre la razón, de la **contemplación** sobre la acción...
- Rechazo a las **instituciones eclesiales**, prefieren lo religioso espontáneo y en cierto modo anárquico a lo religioso instituido y regulado.
- Se advierte el deseo de un mayor **protagonismo juvenil** en la Iglesia y la voluntad de alcanzar un *rol* y un *status* en el espacio eclesial.
- Son personas todavía no unificadas por dentro, **fragmentación interior**, tiene compartimentos estancos en dependencia de las plataformas en que se mueven y de las relaciones personales que establecen.
- Deseo de encontrar en lo religioso respuestas a **necesidades psicológicas** (de identidad, relación, seguridad...) que puede derivar en "*consumismo religioso*".
- Valoración del **sentimiento religioso** (de emoción, admiración...) expresado a veces bajo formas consoladoras...
- Especial sensibilidad e interés por lo **nuclear evangélico y cristiano**, la persona de Jesús y lo central de su mensaje.
- Importancia del **pequeño grupo** en la experiencia religiosa, la tendencia a valorar la **relación interpersonal** en lo que tiene de componente gratificante.



b) Objetivos por Etapas:

Objetivo General: Que los niños se inicie en su relación con el Dios Amor y Bondad y lo haga desde actitudes de confianza, agradecimiento y cercanía

3 a 6 años	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Se descubra a sí mismo y al mundo que le rodea con gozo, confianza y admiración	Descubra a Dios como Alguien bueno, acogedor, a quien se puede hablar	Descubra que existen los otros y despierte a una actitud de amor y respeto hacia las personas y las cosas	Se inicie en la vivencia de valores de generosidad, justicia, paz y convivencia	Descubra a Dios presente en la conversación cotidiana
Vocación	Adquiera una visión positiva de la propia vida y del entorno	Participe de momentos de oración	Expresa sentimientos y emociones	Comparta, reparta y deje	Escuche historias y cuentos de Dios
Carisma SS.CC	Ayudarle a reconocer lo que es y tiene y a agradecerlo	Celebre lo que va aconteciendo	Haga las paces	Aprenda a cuidar	Reciba una primera aproximación a las figuras y símbolos SS.CC



Objetivo General: Que los niños desarrollen su relación con el Dios amigo y justo, desde actitudes de apertura, generosidad, perdón que les acerque a los Sacramentos

6 a 10 años	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Crezca armónicamente en todas sus dimensiones	Descubra a Jesús como Amigo y a María como madre que le cuida	Se abra progresivamente al otro y crezca en su aceptación	Desarrolle e interiorice actitudes de solidaridad y justicia	Conozca los contenidos fundamentales de la fe (Jesús, María, la Iglesia)
Vocación	Tenga la posibilidad de elegir y asuma las consecuencias de sus acciones	Descubra personas que se entregan a los demás	Se descubra hijo de Dios y hermano de los demás	Se acerque a problemas y situaciones concretas para que se vaya implicando en ellas	Se inicie en la palabra simbólica
Carisma SS.CC	Descubra sus dones y límites	Descubra que Dios es Amor	Tome conciencia de que forma parte de la comunidad escolar	Asuma responsabilidades en la vida cotidiana	Conozca la historia, las figuras y los símbolos SS.CC



Objetivo General: Que los niños y niñas descubran y experimenten que ser cristianos/a consiste en emplear sus “tesoros” en vivir y hacer como Jesús, “practicándolo” entre ellos y fuera del grupo.

10 a 12 años	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Se descubra a sí mismo como “tesoro”	Experimente a Jesús como amigo y a María como madre que le invita y ayuda a crecer Descubra la oración como diálogo con Dios y se inicie en la práctica de la oración grupal	Experimente que cuando se relaciona con los compañeros al estilo de Jesús, el propio grupo se convierte en un “tesoro”, para ellos y para los demás	Ponga en práctica alguno de los “tesoros” del Evangelio (valores de Jesús) allí donde se encuentre	Comprenda el significado de los “tesoros” del Evangelio
Vocación	Descubra que lo que Dios quiere es que sea auténtico y que desarrolle todo lo lleva dentro para ser feliz y hacer felices a los demás	Descubra que la experiencia de “tesoro encontrado” lleva a venderlo todo	Descubra que Dios nos llama a vivir con otros, en unidad y paz, y que nos muestra el camino para lograrlo: querernos como hermanos	Tenga experiencia de compartir lo que es y lo que tiene con los demás	Inicie su capacidad de reflexión personal, de escucha, de diálogo



Carisma SS.CC	Descubra que su comunidad (colegio / parroquia) pertenece a un grupo mayor: el de la familia SSCC	Descubra que Jesús le quiere por encima de todas las cosas y que busca sin cesar su amistad	Conozca la comunidad (colegio / parroquia) y participe de su vida mediante la colaboración en tareas concretas	Descubra la reparación como construcción de un mundo mejor	Comprenda que la familia SSCC es la familia de los amigos de Jesús
--------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------



Objetivo General: Que los adolescentes asuman la aventura de crecer, descubrirse a sí mismo y a los demás y valorarse, desde la persona de Jesús

12 a 13 años	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Inicie un proceso de conocimiento y valoración de sí mismo y de los demás, que le permita tomar conciencia del cambio que vive	Descubra la manera de relacionarse de Jesús	Profundice en el sentido de la amistad y crezca en su capacidad de escucha, diálogo, respeto y sinceridad	Descubra y conozca las necesidades de su entorno	Adquiera un conocimiento más riguroso y sistemático de los rasgos fundamentales de Jesús: su vida, su realidad y su entorno
Vocación	Se haga consciente de la necesidad de vivir la fe con otros	Se inicie en la oración, como relación afectiva con Jesús	Descubra la importancia del cuidado y respeto de su grupo de fe	Se ejercite en pequeñas tareas de servicio y generosidad con otros	Descubra que Jesús tiene una llamada para cada persona
Carisma SS.CC	Descubra el estilo de ser persona SS.CC	Descubra la Eucaristía como centro de la fe	Aumente su conocimiento de la comunidad desde su participación en las diversas actividades SS.CC	Conozca el compromiso SS.CC con la realidad del entorno	Conozca a Enriqueta y a José María



13 a 14 años	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Progrese en el conocimiento y valoración de sí mismo y de los demás	Descubra la manera de ser persona de Jesús como una propuesta atractiva y plena	Descubra la relación con los demás como invitación a crecer	Conozca las realidades de pobreza que vive nuestro mundo	Adquiera herramientas que le permitan entenderse, expresarse y vivirse
Vocación	Integre de manera armónica los cambios experimentados y perciba una primera identidad	Afiance la oración como relación afectiva con Jesús	Se vaya sintiendo parte de la comunidad	Se responsabilice de pequeñas tareas de servicio	Descubra que la llamada de Jesús implica una respuesta personal
Carisma SS.CC	Profundice en el estilo de ser persona SS.CC	Participe en la Eucaristía de una manera cada vez más viva	Aumente su implicación en las actividades SS.CC	Conozca el compromiso SS.CC con la realidad de nuestro mundo	Se acerque al Corazón de Jesús y al Corazón de María



Objetivos Generales: Que los adolescentes se experimenten queridos y acogidos incondicional y gratuitamente, se reconozcan pertenecientes al grupo y se sienta sostenidos en su no hacer pie

14 a 16	Dimensión personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos	Adquiera un conocimiento de sí más realista y un autoconcepto positivo	Adquiera una mayor comprensión del proyecto de Jesús	Alimente desde la fe un estilo de relaciones que vaya siendo expresión de lo que quiere vivir, dentro y fuera del grupo	Se abra a un mayor conocimiento de algunos de los problemas y necesidades de su entorno, se inicie en el análisis de sus causas y consecuencias y concrete su posible implicación	Forme su conciencia crítica
Vocación	Tome conciencia de sus deseos, necesidades e interrogantes	Descubra a Jesús y su proyecto como alguien capaz de dar respuesta a la vida	Conozca testimonios de vida cristiana en las personas de su entorno, que le descubran que ser creyente es posible hoy	Reflexione sobre la responsabilidad en los compromisos y opciones adquiridas	Sepa dar razón de sus opciones
Carisma SS.CC	Adquiera una mirada contemplativa de la realidad	Descubra que Dios le quiere como es y le invita a ser mejor	Conozca personas de la familia SS.CC.	Descubra una presencia SS.CC. como respuesta a la realidad	Descubra la reparación como acogida incondicional de Dios a su persona



Objetivos Generales: Que los jóvenes tomen consciente, libre y responsablemente la decisión de ser y vivir como cristianos desde el descubrimiento de sí mismos como personas queridas por Dios, atraídas y vinculadas a Jesús pertenecientes a la Iglesia y comprometidas con sus tareas.

15 a 18 años	D. personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos ciclo 1	Descubra y valore sus cualidades para el bien de los demás y de la sociedad	Descubra a Dios que se manifiesta y quiere comunicarse	Cree actitudes que vayan consolidando su pertenencia al grupo	Se reconozca formando parte del pecado estructural de nuestro mundo	Adquiera unas mínimas habilidades sociales que le posibiliten una mayor comprensión de las actitudes cristianas
Objetivos específicos ciclo 2	Profundice en el conocimiento de sí mismo en relación a los otros	Profundice en el estilo de relaciones que tuvo Jesús Inicie una relación más personal con Jesús	Experimente en el grupo en qué consiste la relación de fraternidad	Se abra al conocimiento de la realidad de nuestros hermanos más necesitados	Conozca respuestas alternativas a los planteamientos que nos presenta la sociedad
Objetivos específicos ciclo 3	Descubra cómo Dios interviene en la propia vida y nos va liberando de nuestros límites y pecados	Descubra al Dios de Jesús que se manifiesta como salvación en la historia de la humanidad	Celebre la presencia de Jesús en la vida, con la Iglesia y en los sacramentos	Se comprometa con la Iglesia en la construcción del Reino	Profundice en el sentido de la Iglesia y sacramentos De razón de sus valores y criterios morales.



Vocación	Identifique las distintas vocaciones en la Iglesia	Descubra que Dios llama a cada uno personalmente	Experimente la llamada a vivir y a compartir la fe con los demás	Perciba el carácter grupal del compromiso personal	Comprenda la Iglesia como convocación
Carisma SS.CC	Experimente que Dios es Amor	Descubra la Adoración Eucarística como elemento de nuestro carisma que configura y dinamiza nuestra vida	Descubra el espíritu de familia SS.CC.	Descubra que ser hijos de Dios y hermanos nos hace vivir comprometidos	Profundice en la Adoración como ministerio que lleva a los otros



Objetivos Generales: Que los jóvenes profundicen y asuman su identidad y compromiso como seguidores de Jesús, como miembros de la comunidad eclesial y como testigos del Reino en medio de nuestro mundo.

18 a 25 años	D. personal	Dimensión trascendente	Dimensión comunitaria	Dimensión compromiso	Dimensión formativa
Objetivos específicos Ciclo 1	Se consolide como persona y pueda ser él mismo en libertad	Descubra el deseo de Dios para la persona: ser hijo en plenitud	Se descubra creado para vivir en relación con Dios y con los otros	Concrete en gestos sencillos de la vida las llamadas descubiertas	Profundice en el mensaje de Jesús y en la imagen de Dios que anuncia
Objetivos específicos Ciclo 2	Profundice en sus relaciones y se descubra llamado a ser con otros	Profundice en el Amor de Dios Padre que nos hace hermanos	Descubra la comunidad eclesial que Jesús nos propone	Viva su compromiso como servicio a la misión evangelizadora de la Iglesia	Profundice en el proyecto de Reino y en la Iglesia de Jesús
Objetivos específicos Ciclo 3	Se reconcilie con su propio dolor y experimente la evangelización de su propia vida	Viva el encuentro con el Dios que salva y trasciende el pecado	Se viva enviado y acompañado desde la comunidad para el mundo	Se abra al dolor de nuestro mundo y se comprometa en la lucha por la justicia	Profundice en el seguimiento, identificándose con Jesús y sus testigos



Vocación	Consolide en su llamada de creyente	Vaya viviendo referido a Dios	Experimente la convocación	Viva con coherencia el compromiso con una sociedad más justa	Comprenda las implicaciones y vinculaciones de su llamada al seguimiento
Carisma SS.CC	Identificarse con las actitudes del Corazón Jesús	Saberse salvado por el amor de Dios	Vivir la Eucaristía como centro de fraternidad	Sentirse impulsado y comprometido transmitir la buena noticia recibido	Profundizar en los temas carismáticos propuesto en esta etapa

Madrid, Mayo 2008

